

**CRÓNICA DEL**  
**22º CONGRESO DE LA ASOCIACION DE SOCIEDADES DE FILOSOFÍA**  
**DE LENGUA FRANCESA**

por **Lorenzo Peña**

*Theoria*, N° 10, pp. 278-280. ISSN 0495-4548.

---

Se ha reunido este Congreso los días 29 a 31 de agosto de 1988 en Dijón —estaba organizado por la Sociedad Borgoñona de Filosofía, presidida por el Prof. Jean Ferrari, de la Universidad de Borgoña. Su tema monográfico era «La filosofía del espacio y el tiempo». Entre los ponentes cabe citar a Ilya Prigogine, René Thom y Paul Ricoeur.

El Congreso se ha desarrollado siguiendo el procedimiento de división en cinco secciones disciplinares (historia de la filosofía, filosofía de las ciencias, metafísica, enfoques desde las ciencias humanas y desde el arte y lo imaginario), celebrando también unas pocas sesiones plenarias.

Entre las comunicaciones sobre temas de historia de la filosofía mencionará las siguientes. El Prof. Jean Frère, de la Universidad estrasburguesa, en «Temps et espace selon Parménide» sostiene que el eleata, lejos de abogar por una realidad eterna y atemporal, articula una concepción espacio-temporal del cosmos; para Frère todas las partes del poema de Parménides son expositivas por igual del pensamiento del eleata; conque, si Parménides concede al mundo de lo múltiple y cambiante una menor realidad, no por ello lo excluye enteramente de lo real.

La Prof. Francesca Pannuti, de la Universidad de Bolonia, en una comunicación sobre Zenón de Elea, sostiene que éste reduce al absurdo el monadismo de los pitagóricos; ve en Zenón a un precursor del cálculo infinitesimal. La Prof<sup>a</sup> Anna Kelessidou, del Centre de Philosophie de l'Académie d'Athènes, en un trabajo sobre el espacio y el tiempo en Jenófanes, ve a éste como el pensador que inaugura la noción de tiempo histórico; frente al tiempo cuantitativo, el de la multitud ignorante, Jenófanes abriría la vía a una concepción del tiempo en la clave de la libertad, que es una conquista progresiva del saber. El Prof. Fernand Brunner, Emérito de la Universidad de Neuchâtel, en un bello trabajo sobre el espacio y el tiempo en Eckhart, sostiene que para el gran místico el alma supera el tiempo y el lugar, volviéndose hacia sí y hacia Dios y trascendiendo las formas de la dispersión cuantitativa; el intelecto como tal se identifica a Dios; pero lo múltiple y lo temporal constituyen también manifestaciones de lo Uno, de Dios.

Otras comunicaciones que merecen mencionarse dentro de esta rúbrica de historia de la filosofía son las siguientes: del Prof. Alain Guy sobre el espacio y el tiempo en Luis Abad Carretero; de Alain Petit sobre el tiempo en el pitagorismo antiguo (rechazando la atribución a éste de un tiempo cíclico aunque aceptando la de un desarrollo cíclico de los acontecimientos); Alonso Tordesillas sobre la noción de *kairos* en Alcidamas y Pierre Rodrigo sobre el espacio y el tiempo políticos en Aristóteles, y el Prof. Schultess, de la Universidad de Neuchâtel, sobre el tiempo en Leibniz.

En la sección de filosofía de la ciencia destacáronse la comunicación de Hervé Barreau —profesor de la Universidad de Estrasburgo— sobre el espacio-tiempo de la teoría

de la relatividad y la de Michel Bitbol sobre la (ir)reversibilidad del tiempo en la física cuántica.

En la sección de metafísica del espacio y el tiempo cabe citar: una comunicación de François Beets, de la Universidad de Lieja, sobre la regla del espejo en lógica temporal; una del ya citado profesor estrasburgués H. Barreau en la que proponía una concepción del tiempo como basada en la intuición del devenir pero a la vez en cierto modo como construcción conceptual subjetiva; una de la Prof<sup>a</sup> de Campinas Constança Marcondes sobre la concepción «káirica» de Moutsopoulos; una de la Prof<sup>a</sup> de la Universidad de Tesalónica, Thérèse Pentzopoulos-Valalas, en la que se defiende la espacialidad del pensamiento, el vínculo entre pensamiento y espacialidad; y la comunicación del autor de estas líneas, «L'écoulement du temps: Entrecroisement de l'être et du non-être». También presentaron sus contribuciones en esa sección de Metafísica del espacio y el tiempo los tres participantes siguientes: El Prof. Constantin Despotopoulos de la Universidad ateniense, en «Métaphysique de l'espace et du temps selon Aristote notamment» despliega su bien conocida y pasmosa erudición en apoyo de análisis ontológicos muy aquilatados dentro de una cierta ortodoxia aristotélica: el espacio es relativo; no es un elemento ni un compuesto de elementos; no es ni materia ni forma —mientras que el lugar es separable de las cosas, la materia y la forma no son separables; el lugar es un límite (inmediato) del cuerpo contenido; el espacio total es lo real: no está en lugar alguno. El profesor belga J.-F. Duvernoy, de la Universidad Libre de Bruselas, desarrolla una concepción sobre el espacio basada en la de los atomistas griegos, insistiendo en que el vacío no tiene límites, pero no es infinito (de serlo, los átomos probablemente no se encontrarían); el vacío es lo único que puede pensarse absolutamente, ya que aun sin mundo subsistiría el espacio. El Prof. Jacques D'Hondt, Emérito de la Universidad de Poitiers, en «L'union de l'espace et du temps», esboza una interesante concepción, muy hegeliana, de la identidad entre el espacio y el tiempo como identidad de lo no idéntico; muestra cómo la misma está implícita en varios textos de Kant, aunque el filósofo de Königsberg no la reconozca expresamente. El Prof. J.L. Vieillard- Baron presentó una comunicación titulada «Instant créateur et métaphysique du temps». El Prof. Moutsopoulos disertó sobre intencionalidad y categorías espaciales. También hubo una interesante sesión dedicada a la obra de Kant, con una comunicación de J. Ferrari sobre el *Opus Posthumum* en esa ocasión se creó una sociedad de estudios kantianos de lengua francesa.

No he podido reseñar otras comunicaciones sobre el espacio y el tiempo en pensadores como Spinoza, Descartes, Rousseau, Berkeley, Husserl, Teilhard de Chardin etc., como tampoco las que se presentaron en otras secciones del congreso —entre ellas la del Prof. Octavio Fullat, de la Universidad Autónoma de Barcelona, acerca del tiempo antropológico de la educación. Mencionaré, por último, una mesa redonda sobre el tiempo en las matemáticas con participación de Maurice Loi y René Thom, entre otros.

En este Congreso se han dado cita estudiosos de la filosofía del Canadá (con L. Marcil Lacoste, p.ej.), Grecia, Italia, Finlandia, Suiza, Bélgica, Túnez (p.ej. la Prof<sup>a</sup> Fátima Haddad-Chamakh) y otros países. De España estaba presente —además del reseñante— un nutrido grupo animado por O. Fullat y proveniente de Barcelona Sevilla y Valencia.

En la Asamblea de la Asociación ha sido elegido Presidente de ésta Jacques D'Hondt, quien ya ostentaba la presidencia de la Sociedad Francesa de Filosofía. El próximo Congreso se reunirá dentro de dos años en Túnez. Mi apreciación global del Congreso de

---

Dijón es bastante positiva. La organización ha sido esmerada y eficaz —aunque hubiera sido de agradecer que se distribuyeran entre los asistentes los resúmenes de las comunicaciones que iban a presentarse.

Lorenzo Peña